

En junio de 2016 estos locales de juego estaban diseminados por 18 localidades de la región y en la actualidad se puede apostar en 37 municipios

ciones de la región. Dos años y medio después la cifra casi se ha triplicado. En la actualidad, según los datos de la Consejería de Hacienda y Administración Pública de la Junta de Extremadura a 13 de noviembre de este año, la región cuenta con 114 establecimientos autorizados para realizar apuestas.

Están diseminados por 37 localidades y pertenecen a cinco empresas del sector: Sportium Apuestas Oeste (48 autorizaciones), Codere Apuestas Extremadura (29), Empresas operadoras Vinculadas de Extremadura-Evoex (14), Luckia Retail (3) y Orenes Apuestas Extremadura (10).

Más cifras. Hay que saber que el juego, en general, es una actividad económica que genera unos tributos que ingresa la comunidad autónoma. En el capítulo de ingresos liquidados de los presupuestos de la Junta de Extremadura del año pasado figuran 2.456.987 euros recaudados por impuestos sobre actividades del juego, la más alta y que incluye otros juegos de azar, no solo apuestas. Un año antes, en 2016, este ingreso no superó el millón de euros (993.885 euros), si bien entre 2013 y 2015 este ingreso ha rondado de media los 1,6 millones de euros. A este impuesto hay que sumar la tasa que cobra la Junta sobre el juego, que desde 2013 supera los 20 millones de largo, siendo el año pasado de 23.931.797 euros.

Ya se trabaja en un protocolo

Hasta ahí las cifras que revierten positivamente en la región. Pero esta vía de ingresos tiene una cara 'B'. En los centros educativos han observado que las apuestas deportivas han empezado a ocupar el ocio de los jóvenes. La práctica afecta principalmente a los chicos que aún no saben qué estudiarán en la universidad, pero ya manejan con soltura vocablos como 'contrapartida', 'mercado cerrado' o 'hándicap asiático'.

Mucha gente disfruta apostando. Pero a otras personas esta actividad les acarrea problemas y entre los afectados predominan adolescentes y veinteañeros incapaces de dominar sus impulsos. Cuatro años después de que llegaran las primeras casas de apuestas, madres, padres y docentes necesitan saber cuándo una afición esporádica se convierte en adicción y cómo abordarla.

El problema es tan reciente que no hay un protocolo claro a seguir. De hecho, apenas hay datos. Jesús María Vázquez, al frente de la Fexad (Federación Extremeña de Ayuda al Drogodependiente), explica que hasta hoy se sabe que los hombres son más vulnerables a las máquinas tragaperras y las mujeres al bingo. Pero sobre las apuestas por Internet se sabe que seducen a los jóvenes y poco más. Y aunque se está interviniendo ya con usuarios que han empezado a abusar del juego 'on line', falta trabajo de campo sobre la cuestión, afirma como experto.

Esto va a remediarse en Extremadura el año que viene. Por un lado, con los resultados de una encuesta en centros educativos cuya muestra ha sido de 4.000 adolescentes. Por otro, con una puesta en común de experiencias y estrategias que den lugar a un protocolo de actuación.

Joaquín Cabrera, por ejemplo, ya ha llegado a algunas conclusiones según su experiencia personal como terapeuta. Por un lado, dice, el adicto no obedece a criterios de clase social o posición económica de la familia.

«Hay ruletas en estos locales que pueden mover en una sola jugada miles de euros», advierte un terapeuta

guitos y visera a sueldo del clan de los Peaky Blinders que vocea cómo van la apuestas y anima a los clientes a poner un fajo sobre la mesa. Nada de eso ocurre en los locales de apuestas que proliferan por las localidades de la región.

Para empezar no hay humo porque está prohibido fumar y, por desdoblado, son legales y no hay que desmontarlos a toda prisa si se acerca la policía, como en la serie de ficción mencionada. Lo que sí se resalta son algunos códigos propios de los casinos, como la ausencia de ven-

ta. Por otro, la relación directa con las notas, ya que en la medida que aumenta la adicción empieza el abandono de los estudios.

Por otro, Cabrera no pasa por alto que este negocio es legal, paga sus impuestos y genera empleo. En cuanto al dinero que puede mover un joven, subraya que con un solo euro ya se puede jugar y explica la diferencia con otros juegos de azar. «Antes un hombre podía mover 200 euros en toda una tarde delante de una máquina tragaperras. Pero en estos locales de apuestas también se juega a la ruleta, juego que en una sola jugada puede mover mil euros en apenas unos segundos. Se trata por tanto de movimientos de dinero más agresivos y peligrosos. Por otro lado, al jugar una quiniela o un billete de lotería tienes que esperar al resultado para saber si ganas. Ahora no, se puede apostar a eventos que se están celebrando en directo en cualquier sitio del mundo».

Vienen con sus madres

En varias asociaciones integradas en la Federación Extremeña de Ayuda al Drogodependiente (Fexad) cuentan que hasta hace poco los adictos al juego de azar eran hombres 'enganchados' a las máquinas tragaperras y mujeres que necesitaban jugar al bingo a diario. Ahora hay unanimidad entre quienes tratan a estos adultos que se acaban de sumar jóvenes y adolescentes que le están cogiendo el gusto a las apuestas deportivas, un fenómeno que ya se ha detectado hace un par de años.

La novedad es que las asociaciones que trabajan con adicciones en general, incluidas las ludopatías, se están actualizando en la región para tratar a sus nuevos jóvenes usuarios.

Dice el trabajador social Joaquín Cabrera que de momento los jóvenes enganchados a las apuestas vienen de la mano de sus madres. «An-

La patronal del sector recuerda que es legal y critica la hipocresía

Cejuego es la asociación que agrupa a las principales empresas del sector. Su director general, Alejandro Landaluze, recuerda que la actividad es legal y sostiene que en las salas se pide el Documento Nacional de Identidad. También niega que la ubicación de estos negocios se acerque a los colegios y defiende que el lugar se elige con criterios de mercado según el tránsito de público y el precio del metro cuadrado en la zona.

Desde Cejuego defienden que existe una parte de la sociedad a la que produce satisfacción apostar. «No hay diferencia entre el juego público, como la quiniela, o el privado. Las apuestas 2.o son las divertidas y la esencia es la misma. Hay algo de hipocresía. No tiene sentido decir que un juego es limpio y el otro deleznable», apunta Landaluze.



Peligros Folgado
Asociación Atabal

«No se verá la dimensión real del problema hasta que los chicos empiecen a delinquir para jugar»

tes el 95% eran adultos de unos 45 años de edad de media cuyo problema eran las tragaperras. Solían acudir con su mujer, que le había dado un ultimátum y por eso decidía tratarse. Ahora la diferencia es que son mucho más jóvenes, vienen con sus madres y lo peor es que los chavales no reconocen que tienen un problema. Suelen minimizar lo que les pasa diciendo que hay otros chicos que se gastan más. Lo que pasa es que vencer al paciente de que tiene un problema no es nuestra función como terapeutas», explica este profesional de ADAT, una de las organizaciones integradas en la Fexad cuyos terapeutas están recogiendo experiencias y estrategias que pondrán en común en una reunión en Madrid el próximo 14 de diciembre con colegas de toda España. Quieren aunar criterios de cara a un tratamiento eficaz pues carecen de protocolos claros y exclusivos para abordar una patología como el juego 'on line', el cual engloba a las apuestas deportivas.

Este trabajo lo está coordinando el catedrático de Psicología de la Universidad de Valencia Mariano Chóliz, uno de los mayores expertos del país. Es autor, junto a Clara Marco, del libro 'Adicción a Internet y redes sociales: Tratamiento psicológico (Alianza Ensayo)', donde explican cómo hoy día el móvil, Internet y los videojuegos causan adicción.

Los españoles jugaron 1.681 millones de euros en apuestas presenciales en 2017, un 14% más que el año anterior. Los datos al alza revelan que las apuestas deportivas son un terreno que va a generar más adictos en el futuro. Algunos ejemplos: Mérida en 2016 tenía tres casas de apuestas, al año siguiente la cifra era ya de seis y en este 2018 se pueden contabilizar once negocios de este tipo. O Badajoz, donde ya se explotan 17 establecimientos de este tipo con avenidas donde se concentran varios de

Casas de apuestas, el nuevo sitio de reunión de adolescentes

El público suele ser veinteañero y el servicio de hostelería es el mínimo indispensable para pasar el rato

J. LÓPEZ-LAGO

BADAJOZ. Cualquiera que no haya entrado en un local de apuestas quizás imagine que su interior es un garito sórdido con humo flotando sobre las cabezas de los apostantes con un maestro de ceremonias con man-

Roque de Badajoz, que es donde se da mayor concentración de este tipo de negocios junto a la avenida Sinfoniano Madroño, en Valdeparaisa, dos de las principales arterias de la mayor ciudad de la región.

En la mayoría de las casas de apuestas hay uno o dos empleados como mucho y suele ser una chica joven la que atiende y orienta a los recién llegados cuando se enfrentan a su primer panel de apuestas, una terminal llena de datos y opciones con la que cuesta familiarizarse.

Esas máquinas, entre cuatro y ocho por local, son las que permiten las apuestas deportivas, el resto son tragaperras, alguna máquina de póker, ruleta y otros juegos de azar que se siguen a través de pantallas. El resto del decorado suelen ser pantallas en las que se emiten competiciones deportivas –hay algo de fútbol siempre– o algún evento relacionado con las apuestas en directo, como las carreras de galgos.

Lo primero, el DNI

Hay que decir no obstante que lo primero que hay que hacer al acceder al local es presentar el Documento Nacional de Identidad. Por un lado esto permite comprobar la mayoría de edad. Por otro, verificar que la persona que accede no está en el listado de personas que piden que se

Una joven suele ser la que guía a los apostantes primerizos ante un panel con infinidad de datos

El azar en cifras

NÚMERO DE SALAS DE APUESTAS

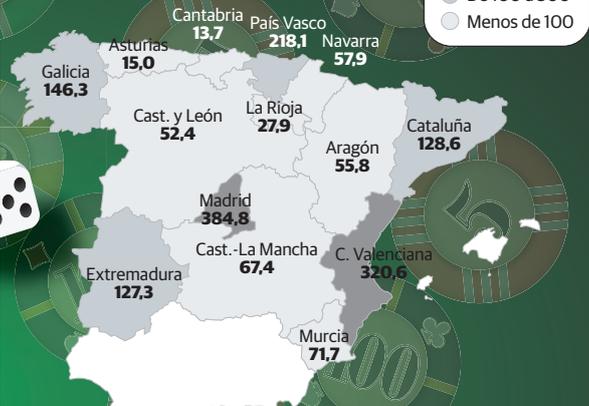
Datos a 13 de noviembre de 2018

Número total de establecimientos en Extremadura
114



COMPARATIVA POR CCAA

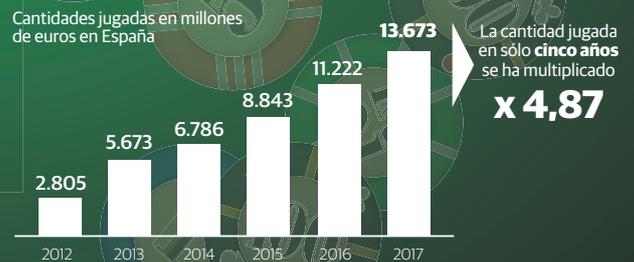
Datos de 2017, excepto Aragón y La Rioja (2016)
Andalucía y Baleares sin datos



- Más de 300
- De 100 a 300
- Menos de 100



ESTIMACIONES SOBRE EL MERCADO DE JUEGO ONLINE



EMPRESAS ORGANIZADORAS AUTORIZADAS

- Sportium Apuestas Oeste, S.A.U. (48 autorizaciones)
- CODERE Apuestas Extremadura, S.A.U. (39 autorizaciones)
- Empresas Operadoras Vinculadas de Extremadura, S.L. (EOVEX) (14 autorizaciones)
- LUCKIA RETAIL, S.A. (3 autorizaciones)
- ORENES Apuestas Extremadura, S.A. (10 autorizaciones)

Fuente: Ministerio de Hacienda y Consejería de Hacienda y Administración Pública de la Junta de Extremadura. INFOGRAFÍA ADOLFO DELGADO

ellos casi seguidos y todavía se siguen abriendo franquicias a día de hoy.

En este sentido, la asociación Atabal, con sede en Badajoz, ha encargado en este 2018 un estudio con el fin de obtener una 'foto' de lo que vaticinan será un problema en la región. «Nos llaman de centros educativos para dar charlas y por la inquietud que hemos detectado en profesores y padres hemos visitado colegios e institutos para analizar el perfil de los jóvenes. Nos preocupa que les dé por apostar por todo», explica Peligros Folgado, al frente de Atabal y en alerta desde que ha observado que en los últimos años las casas de apuestas se han multiplicado.

«Sería el primer estudio –prosigue Folgado– de este tipo en la región y engloba a 4.000 alumnos de entre 12 y 17 años de colegios e institutos de Badajoz capital y Mérida. El test y los módulos ya han sido elaborados por sociólogos y antropólogos y en nuestra línea de investigación y prevención desde Atabal querríamos am-

pliarlo en el futuro a toda la provincia de Badajoz. En marzo del próximo año se conocerán las primeras conclusiones».

Según la representante de Atabal, en poco tiempo los efectos de esta nueva moda de apostar van a ser los mismos que los de las sustancias estupefacientes. «Todavía no hay percepción del riesgo, aunque ya hay chicos que en vez de usar el dinero que le dan de paga para ir a ver una película lo echan en una apuesta. Ahora mismo vemos la punta del iceberg y no se verá la dimensión real del problema hasta que pase un tiempo y algunos jóvenes empiecen a robar y delinquir para jugar», señala.

pliarlo en el futuro a toda la provincia de Badajoz. En marzo del próximo año se conocerán las primeras conclusiones».

Según la representante de Atabal, en poco tiempo los efectos de esta nueva moda de apostar van a ser los mismos que los de las sustancias estupefacientes. «Todavía no hay percepción del riesgo, aunque ya hay chicos que en vez de usar el dinero que le dan de paga para ir a ver una película lo echan en una apuesta. Ahora mismo vemos la punta del iceberg y no se verá la dimensión real del problema hasta que pase un tiempo y algunos jóvenes empiecen a robar y delinquir para jugar», señala.

pliarlo en el futuro a toda la provincia de Badajoz. En marzo del próximo año se conocerán las primeras conclusiones».



Casa de apuestas en la barriada de San Roque de Badajoz. Solo en esta ciudad hay 17 locales. :: PAKOPI

les prohíba la entrada en estos locales porque admiten que tienen un problema con la ludopatía

Una vez presentado el DNI, la empleada te facilita un ticket con un código de barras o una clave, según el lugar, que permite activar los terminales para apostar.

La apuesta mínima suele ser un euro y las posibilidades son tan variadas que marean. Por ello, lo habitual es que la empleada se ofrezca a instruir al nuevo apostante. Se nota que ha recibido cursos para atender de manera pedagógica al nuevo cliente y que este no se espante al ver tantas combinaciones ante sus ojos. En esencia, la información que contiene la pantalla es la misma que se puede manejar desde el móvil o un ordenador en casa, si bien aquí es más sencillo y veloz moverse por las pantallas que se van

desplegando. Después de cada apuesta, el terminal expende un ticket con un código de barras que solo hay que pasar por un lector para saber si hay premio o no.

La hostelería existe en estos locales de apuestas. Es un servicio más, pero se nota que no aspira a ser su principal fuente de ingresos. Al menos en los locales visitados en Badajoz apenas hay algo para picar, tanto dulce como salado, y en algunos casos la bebida es en lata y el microondas donde se calientan porciones de pizza está a la vista.

Así, en cuanto empieza el partido de fútbol, sobre todo si el encuentro no es en abierto, la casa de apuestas se convierte en el lugar donde juntarse con amigos para seguir el partido, picar algo y, se supone que apostar algo de dinero por si hay suerte.